



C. N. T.

LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE

A. I. T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España

The Institute
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlos a 10 céntimos ejemplar. Corresponsales: paquete de 50 ejemplares, 2'50. Suscriptores: trimestre, 1,30; n.º suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE
Redacción y Administración
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE
DE SEBASTIÁN OLIVA
DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

La Revolución que no se ha hecho

II

Hay un hecho positivo y filosófico que preceda a la formación de todas las sociedades, que domina a todos los hechos históricos, que preside a todos los trastornos y acontecimientos políticos, y que es la causa eterna de todas las conmociones que agitan a los pueblos en su constante lucha contra sus tiranos.

Este hecho es el mal o la necesidad. Los privilegiados de la tierra, los acaparadores de la propiedad, de la industria, del comercio, de la ciencia, en una palabra, los explotadores y parásitos, han usurpado siempre a los trabajadores la parte más pingüe del producto de su trabajo.

Con ella lograron, ya desde el principio de las edades, hacerse magnates y poderosos, vivir en el lujo y la opulencia y disfrutar toda clase de comodidades en la soberbia y orgullosa ostentación de su poder y grandeza.

El mal o la necesidad les impulsó a cometer toda clase de iniquidades e injusticias con sus semejantes porque en su ignorancia previeron que podían vivir ricos y felices en la holganza, supestando por el trabajo a los que por amor a lo útil y lo agradable se dedicaron al cultivo en común de la tierra y a inquirir los medios conducentes para subvenir a todas las necesidades del hombre.

El mal o la necesidad impelió del mismo modo a los que trabajaban para atender sólo a sus afanes, sin echar de ver, distraídos en sus investigadoras operaciones, que los que se habían quedado rezagados en la vía primitiva del progreso humano, viviendo al azar de la rapia y de la caza, eran, por éste solo motivo, más astutos, de carácter dominadores, aunque en menor número, capaces de pasiones más fuertes y violentas, y dispuestos, por lo tanto, al pillaje y a la ferocidad. En una palabra, los que por haber dado un paso más avanzado en el primitivo progreso, se habían hecho trabajadores, después de haber observado las fuerzas misteriosas de la Naturaleza para hacer surgir de la tierra la pro-

ducción, no podían menos por los hábitos ya contraidos, de ser pacíficos, mansos y bondadosos; y no sospecharon siquiera, que los que se habían quedado en el estado natural, podían por sus malos hábitos y costumbres tramar algo contra su tranquilidad y bienestar.

Así fué, en efecto; un día, el más inesperado, la tribu cazadora de las montañas y la tribu salvaje de los bosques, cayeron de sorpresa sobre la tribu nómada y sobre la tribu cultivadora del llano; y sometiendo a su dominio por la fuerza y la astucia, se hicieron sus amos y establecieron la propiedad, a fin de vivir sobre su sudor y disfrutar de la producción, evadiendo la ley común del trabajo.

Como consecuencia obligada surgió el odio entre los unos y los otros, y desde entonces la guerra pasó a ser una de las necesidades del género humano, a causa de la diversidad de condiciones, y la guerra no ha cesado todavía ni dejará de existir en tanto no se reintegre a los despojados en el complemento de su ser, criminalmente arrebatado para que haya plétora de vida en los usurpadores.

En esta guerra incesante del bien contra el mal, del despojado contra el usurpador, ¡qué calvario más horrible el atravesado por el trabajador en la sucesión de las edades!

Ha pasado por la condición del *idota* en Lacedemonia; por la de paria en Esparta; por la de siervo en la edad media; y, por último, *proletario* en la moderna, atroz resumen de todos los vejámenes que este eterno mártir ha debido sufrir con forzosa resignación, por concretarse en ella el abandono más cruel y más hipócrita.

Unidos despóticamente unas veces al carro del vencedor; tenidos otras por cóns; saqueadas y destruidas sus posesiones, talados sus campos, arrebatados siempre los productos de su improbo trabajo, pesando constantemente sobre ellos la ley del fuerte y del señor, considerados en todos tiempos como viles, la civilización ha conseguido, por último, que sean robados

de la manera más honradamente posible.

FRANCISCO LÓPEZ VERA.

Cádiz, 1932.

(Continuará)

Afirmaciones

El camino más recto

El pequeño núcleo de militantes encontrábase en un intrincado laberinto de caminos o senderos, que según se decía, con mas o menos buena fe, todos conducían al mismo fin, al mismo punto de salvación.

Sin embargo, de tan pequeño núcleo surgió la división, la escisión. Un grupo se puso en marcha por un sendero y el otro por otro sendero. Unos se decían marxistas; los otros bakouninistas. Los primeros eran partidarios del camino que conduce al Poder; eran, por tanto, autoritarios. Los segundos eran partidarios del sendero que conduce al no Poder, es decir, a la negación de todo principio de autoridad; eran, por ende, antiautoritarios. Tal fué la primera Internacional, de la cual, con dicha escisión, surgieron las dos Internacionales. La que tiene su secretariado en Berlín y la que lo tiene en Amsterdam. Limitándonos a nuestra periferia nacional, podemos decir que la C. N. T. es una sección de la de Berlín, que es la que sigue la trayectoria trazada por los primitivos bakouninistas. Mientras que la U. G. T. es una sección de la de Amsterdam, o bien sea, de la fundada por los marxistas.

Mientras que la primera Internacional siguió su marcha ascendente hacia la descentralización de los Estados, consolidándose más y más a medida que ha ido recibiendo los zarpazos de la fiera autoritaria en sus variadas manifestaciones, dando vida a la C. N. T. (sección española), que es hoy el organismo más potente y con más posibilidades de implantar en plazo breve el comunismo libertario, que aunque no sea un régimen anárquico en su más pristina pureza, pero al menos puede decirse, es lo que más nos aproxima a dicho régimen, la segunda Internacional se divide, surgiendo de esta división la tercera, o bien sea la de Moscú: la comunista, que si bien se diferencia bien poco de la segunda, en cambio ha venido a dividir más al proletariado internacional, atrayéndose fragmentos de las dos anteriores, particularmente de la de Amsterdam. Es un nuevo sendero presentado al proletariado internacional por los neomarxistas, porque cre-

yerón y creen que el que siguen sus hermanos en Marx es absurdo y complicado y conduce solamente al reformismo. También la C. N. T. es un organismo que, según ellos, sigue una trayectoria equivocada, tratando de apoderarse de ella, o al menos de hundirla para apoderarse de las masas obreras y poderlas conducir al punto donde sólo tendrán asiento en el banquete de la vida una parte del proletariado, los más inteligentes, según ellos; los más astutos y desaprensivos, según nosotros; dejando a las grandes masas de productores imposibilitados para poder conseguir por su propio esfuerzo la más insignificante de las reivindicaciones, ya que los primeros son los predestinados a dirigir, orientar y llevar la batuta en el gran desconcierto del régimen que ya han podido implantar en Rusia, para mal grandísimo de la verdadera manumisión del proletariado internacional.

Como se vé, tanto unos como otros, de los hijos de Carlos Marx, no siguen el camino recto para llegar más o menos tarde a la redención de la humana especie. Estamos viendo cómo los primeros, los social-demócratas, abandonan la lucha de clases por el colaboracionismo con el capitalismo, mixtificándose cada vez más y convirtiéndose en un partido esencialmente burgués y estatal.

Igualmente podemos decir del partido comunista. Después de la revolución rusa, en la cual tomaron parte elementos de todas las tendencias revolucionarias, habiendo sido estrangulada por los de la tendencia comunista estatal, que consiguieron apoderarse del curso de los acontecimientos implantando ese régimen caótico y criminal, por cuanto que la personalidad humana individualmente considerada no se tiene en cuenta para nada, siendo el individuo una pieza que automáticamente ha de moverse al compás del monstruoso engranaje de la maquinaria estatal. Después de esa gran mixtificación y adaptación a los tiempos contemporáneos del fascismo, en sus múltiples manifestaciones y coloridos, ¿qué podemos esperar? ¿qué puede esperar el proletariado de esa tendencia mal llamada revolucionaria, por cuanto que no hace más que destruir un Poder omnimodo y anacrónico, y levantar sobre sus ruinas otro Poder tan omnimodo y tan anacrónico, si cabe, como el anterior, estancando así la revolución, al menos en aquel país, en algunos lustros?

Y si buscamos la actuación y desenvolvimiento de ese mismo partido en los distintos países del mundo, ¿qué notamos sino una gran mixtificación y una gran amalgama con los demás partidos que se disputan la hegemonía del Poder, más

grande cada vez, a medida que se van codeando y aproximando a los grandes prohombres, y tornándose ellos asimismo en grandes prohombres? El ejemplo lo tenemos bien palpable y bien notable en Alemania y en la vecina República francesa. ¿Qué representa este partido en todas partes, sino un poderoso dique de contención a las verdaderas ansias de revolución social que en todas partes con más o menos intensidad y bríos se deja sentir?

Circunscribiéndonos a España, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que ambas tendencias del marxismo están completamente fracasadas. Los unos por su actuación nefasta en el Poder de la segunda República española. Los otros también por su actuación tendente a introducirse en Ayuntamientos, Diputaciones provinciales y Parlamento, que los inutilizarán y corromperán—si es que pueden corromperse más de lo que ya están—, convirtiéndolos como en los países citados: en instrumentos de la reacción y del fascismo internacional.

Y es que como muy bien dijo Miguel Bakounin, el Poder lo corrompe todo. Todos los hombres son en el Poder lo contrario de lo que fueron en la oposición. Por eso la tendencia bakouninista es la que contiene mayor esencia de virtualidad, de moralidad y de triunfo sobre el poder omnimodo del capitalismo. Es la llamada acción directa que va abriendo brecha directamente por entre la maleza, trazando el sendero recto para el mundo del trabajo y del progreso social, la que emplea la C. N. T. como fiel continuadora en España de la primera Internacional, de la cual Bakounin fué el impulsor por haber infiltrado en ella el verdadero espíritu de la revolución, propiamente dicha, que acabará con toda explotación, tanto del hombre como del Estado, e implantará el comunismo libertario, antesala de la Anarquía.

La acción directa en todos los litigios entre explotadores y explotados, entre tiranos y tiranizados, entre verdugos y víctimas.

Acción directa contra todo lo que se oponga al libre desenvolvimiento del individuo, hombre o mujer, para llegar, según nos enseñan la historia y todos los acontecimientos del presente, a la verdadera emancipación de los esclavos, y con ella a la redención de la doliente Humanidad.

Es el camino más recto.

DIEGO R. BARBOSA.

¡Campesinos, defenderse!

«A la reacción burguesa y autoritaria antepongamos nuestra unión, única fuerza para mantener nuestras reivindicaciones».

«El obrero confederado».

«La organización es la unión; la unión es la fuerza; la fuerza es el derecho». Así ha hablado un filósofo norteamericano. Ha dicho un pensamiento que es toda una verdad incontrovertible, axiomática. Este pensamiento resume la misión que tenemos como productores, como explotados, como parias, que estamos al margen del banquete de la vida opipárica de los privilegiados. Con inauditos esfuerzos hanse creado las organizaciones obreras—y entiendo por organización obrera sólo aquellas que están frente a los partidos políticos, sean los que fueren—, principalmente las adheridas a la Confederación Nacional del Trabajo (C. N. T.), por tener sus postulados básicos que están en oposición permanente con el sistema social imperante y con todos aquellos que se ensayasen,

siempre que estos sistemas sociales coartaran la libertad, el derecho, el bienestar del ser humano. Y es precisamente por comprender los hombres que militamos dentro de la C. N. T. y la Federación Anarquista Ibérica (F. A. I.), que las clases proletarias han de marchar en dirección contraria a la que marcha el capitalismo, la autoridad y la religión; es por lo que todos nuestros afanes, todos nuestros anhelos son en el sentido de que los productores, comprendiendo su misión y su valor social, se integren a la organización, al Sindicato, ya que precisamente siendo un miembro, un adherente, coadyuva, contribuye a la unión con sus compañeros de explotación y sufrimientos.

Y si este obrero, y otros y muchos están agrupados, discuten sus problemas, estudian sus intereses, piden mejoras de carácter moral y de carácter económico, cuáles son: reconocimiento del Sindicato; delegados en las corporaciones; higiene en los dormitorios; no poder despedir a nadie sin justificación; reducción de horas de trabajo; aumento de salario, etc., etc.

¿No representa esto la fuerza conquistada por la unión y derivada ésta de la organización? ¿Qué es esto, si no la acumulación de las fuerzas individuales gastadas colectivamente en beneficio de todos? Empero, se precisa tener muy en cuenta, que no todos los momentos son propicios a gastar las energías, las fuerzas de una colectividad organizada, por muy plétórica de rebeldías y decisiones. Hay que aprovechar la oportunidad, el momento psicológico de los unos para la lucha, y de los otros para las transacciones. De no ser así, puede ocurrir que el desgaste desigual de fuerzas, la falta de cohesión, la desorientación y el poco entusiasmo, traigan como consecuencias el agotamiento, la decepción de la parte de esa colectividad que dió todas sus fuerzas; y el remordimiento, la vergüenza, la cobardía para presentarse a la organización, a sus compañeros agotados en la lucha, lo tendrán todos aquellos que cuando se ha de hacer un sacrificio por nuestras conquistas, vuelven la espalda y se prestan a todo: a ser incondicionales de la burguesía. Pero cuando llega el momento de unas reivindicaciones, entonces tienden la mano para aclamarlas.

¡Cuántos sacrificios; cuánta lucha; cuánta cárcel; cuántos tiros, nos costaría aquella mejora!

Sin embargo, ellos no lo entienden así. Se aprovechan, sin pararse a estudiar, a pensar, cómo lo habrán logrado. ¿Que mañana hemos de aprestarnos todos a dar un paso más adelante?

Que lo den ellos—se dicen muchos. Y esto no es así, compañeros campesinos; no. No debemos, por dignidad, al recordar tantos siglos de lucha y martirios, de hambre, de cárceles, de desesperación y de incultura, de regatear nuestras fuerzas cuando se trate de hacer respetar nuestros derechos, o de dar un paso más adelante en el camino de nuestra emancipación.

Al no poder hacer prevalecer nuestros derechos, es que no tenemos fuerza. Al no tener fuerza, es que no tenemos unión. Y cuando falta la unión está llamada a desaparecer la organización. Al encontrarnos en este caso es que hay choques de opiniones, de pareceres; existe una crisis parcial, crisis que aprovechan los que tienen el cerebro de hormigón y el corazón de corcho, para tratar por todos los medios de que perdamos nuestras conquistas morales y económicas, haciéndonos trabajar más, dando peor trato, e insultando y despidiendo al usado que mantiene íntegros sus derechos, cumpliendo con su deber de confederado.

Precisamos, pues, que al tener organización le demos empuje, fuerza, vitalidad. Si existen cosas que no vemos bien, pongámoles mejor. Todos en la organización

tenemos el mismo derecho. No perdamos el tiempo en discusiones insulsas, en separarnos más y más los trabajadores. Todo lo contrario. El que no haya obrado bien hoy para con la organización, para consigo mismo, debe darse cuenta de su error y acudir con más ahínco a su puesto de combate. Que dejemos de ser simples coetizantes, simples obreros que pertenecemos a una organización por llevar la «carta» o el «carnet» de la C. N. T., unos para que no se lo critiquen, y otros para trabajar. Esto es preciso que se destierre de la mente, de los sentimientos de todos. Estamos organizados para defender a los demás, ya que defendiendo a los demás, como los demás son defensores, pues somos todos defendidos.

Estamos organizados para adquirir cada día más fuerza, más derechos; derechos y fuerza que harán vencer a nuestros seculares enemigos y darles la batalla final a todas las instituciones sociales que coartan la libertad, la vida, el bienestar del proletariado.

Mientras más cohesión, más actividad, más acción desarrollemos en esta lucha, más pronto será llegado el día de nuestra liberación. Tenemos que cumplir todos con nuestro deber como hombres, como explotados, como confederados, y nuestros pensamientos fijos en el mañana, en el porvenir libre y feliz de nuestros hijos, de toda la humanidad.

Si no cumplimos con el deber que tenemos contraído, perderemos derechos, aniquilaremos fuerzas, forjaremos la desunión, y no tendremos potencia, no ya para pensar en el porvenir, sino ni para poderlos defender en el presente.

Pero por encima de todas las flaquezas, de todos los pesimismo, de todas las cobardías, de todas las traiciones estaremos nosotros gritando: ¡Adelante! ¡Adelante!

Por encima de todas las cárceles, de todos los presidios, de todas las deportaciones, nuestras ideas se abrirán un camino más amplio, más diáfano. Nuestros periódicos rebelarán las conciencias de los sedientos de justicia y libertad.

Nuestras palabras harán vibrar los corazones que ansien la paz y el amor humano.

Nuestros actos serán piqueta demoledora de esta arcáica y corrompida sociedad del privilegio y el robo, del crimen y el asesinato legalizados.

MIGUEL P. CORDÓN.

Paterna de Rivera, 1932.

Voces hermanas

Cataluña y Andalucía

Mientras el régimen capitalista va tropezando de obstáculos en obstáculos para su normal desarrollo, hay una minoría de hombres rebeldes que van también dejando paulatinamente su salud y su vida dentro de las mazmorras de todas las naciones del mundo. Cada tropiezo que da la fiera capitalista, da un zarpazo al corazón de las organizaciones revolucionarias. Sus garfios desgarran lo más sano, lo más bueno del campo libertario, para tragarse de cuando en cuando algún camarada para que no les estorbe. La burguesía ante el peligro de sucumbir se olvida de todos los rencores comerciales de su rival, y unos y otros forman el cuadro contra sus enemigos los trabajadores. Ante todo dicen ellos—somos burgueses y como tales debemos defendernos contra el enemigo que nos ataca por el flanco, y ellos resisten.

Nosotros delante de una lucha encarnizada como la actual, nos hemos olvidado que ante todo y sobre todo somos obreros

y que como tales deberíamos unir nuestras fuerzas para derrotar a la fiera que nos devora nuestros mejores valores. Pero desgraciadamente, camaradas, no es así. Mientras se nos persigue con saña; se nos encierra por cualquier pretexto; se nos atropella dentro y fuera de las cárceles, teniendo en todos los penales y cárceles la flor de una juventud rebelde. Mientras allá en la deportación gimen un puñado de compañeros, que algunos no sabemos si volverán. Cuando la sangre ha corrido abundante por toda España, ¿no es hora todavía de pensar qué hacemos? Sólo vemos todos los responsables en los gobernantes de la segunda República, mientras que a mí entender, camaradas, no radica fuera, sino dentro de los militantes de la misma Confederación Nacional del Trabajo. ¿Hay alguien que pueda creer que de no haber surgido estas intrigas se habría llevado a cabo tal represión? Ni las deportaciones, ni la vergüenza de prisiones gubernativas, ni los asesinatos en masa, habrían tenido confirmación; pero como que ven en nuestros medios esta falta de penetración, es cuando les damos margen a todas estas crueldades. Quizá aquí en Cataluña es donde mayormente se nota esa tirantez; pero no os quepa duda, camaradas andaluces, que de continuar por este sendero, algunos valores que podrían sernos muy útiles por el mañana, o estarán agotados, o ya no existirán.

Esto a más que retarda a la revolución, viene a restarle unos valores que indiscutiblemente nos harán falta.

Los que vivimos en las comarcas que no estamos contagiados de este morbo asqueroso, vemos que en esta disparidad de criterio hay algo más que disparidad: hay personalismos, y esta enfermedad que hace muchos años que Barcelona la padece, puede terminar en lo insospechable.

Yo he visto tratar estas cuestiones de cerca, y da asco que entre hombres de una misma idea se tengan un respeto tan pobre, que esto nos coloca al margen de lo que queremos decirnos.

Yo que creo que ante todo tendríamos que poner el sentido humano en todas nuestras cosas y entre la misma familia, veo con el corazón dolorido esta falta de sentido. ¿Por qué la C. N. T. no puede morir? Sencillamente porque posee este sentido humano y está por encima de nosotros, y es ya un camino que va al más allá, y como que va al más allá es por esto que la Confederación no puede morir. Morir pueden todos sus militantes por errores, pero no ella, porque sus cimientos están sobre lo humano; esto es lo que vendrá a sustituir a todo lo actual, porque le falta este sentido de humanidad.

JAIME RUCHES.

Torelló, 16-8-32.

C. N. T. Circular núm. 9

La Federación Comarcal de Morón de la Frontera, a los Sindicatos que la integran

Camaradas: A nuestra Circular anterior aparecida en las columnas de «La Voz del Campesino» con fecha 25 de Julio próximo pasado, y dirigida a todos los compañeros y Sindicatos de la Comarca, hemos recibido el silencio más absoluto, o la callada por respuesta. Esto no nos ha sorprendido, si no que por el contrario, teníamos el presentimiento de que habíamos de obtener éste resultado, dada la bárbara y cruel represión a que ha estado sometida nuestra organización confederal, desencadenada por parte de los... «honorables» gobernantes republicanos y sus agentes de la autoridad, muchos de los

Administración del periódico

INGRESOS

El Cuervo: A. Sierra, 5'00; pagado el n.º 41.—Idem: J. Merchán, 1'30; pagado el n.º 54.—Idem: M. Villalba, 1'30; pagado el n.º 52.—Idem: J. César, 11'75; pagado el n.º 44.—San José del Valle: F. Martínez, 1'30; pagado el n.º 58.—Idem: J. Rodríguez, 15'00; pagado el n.º 58.—Idem: A. González, 2'00; pagado el n.º 49.—Idem: J. García, 1'30; pagado el n.º 62.—Idem: J. Romero, 1'30; pagado el n.º 53.—Idem: J. Ramírez, 1'30; pagado el n.º 53.—Idem: J. Alfenz, 1'30; pagado el n.º 52.—Fuente de Navas: E. Herrán, D. Herrán y M. Toro, 1'00; pagado el n.º 44.—Gileña: J. Rodríguez, 5'00; pagado el n.º 41.—Puerto Real: F. Fernández, 1'40; pagado el n.º 59.—Tarazona: E. Sumalo, 10'00; pagado el n.º 45.—Vejer de la Frontera: S. U. O. V., 1'30; pagado el n.º 56.—Reja: M. Montilla, 25'00; pagado el n.º 26.—San Fernando: C. Perifán, 2'50; pagado el n.º 43.—Las Cabezas de San Juan: M. Correa, 5'00; pagado el n.º 43.—Méche: N. Sáinz, 3'00; pagado el n.º 43.—Cumbres de San Bartolomé: F. Carrascal, 5'00; pagado el n.º 36.—Benaméjil: A. Aguilar, 2'60; pagado el n.º 50.—Azuaga: P. Mateo, 8'00; pagado el n.º 44, faltan 0'25.—Arcos de la Frontera: J. Saborido, 67'90; pagado el n.º 45, sobran 3'60.—Idem: A. Aguilar, 2'60; pagado el n.º 60.—Idem: D. Lobato, 1'30; pagado el n.º 55.—Barca de la Florida: F. Holgado, 1'30; pagado el n.º 59.—Villamartín: D. López, 20'50; pagado el n.º 46, sobran 2'00.—Alcira: E. González, 13'00; faltan para liquidar, 4'00.—Casas Viejas: J. Estudillo, 12'50; pagado el número 37.—Barca de la Florida: F. Fernández, 2'60; pagado el n.º 52.—Sanlúcar la Mayor: A. Floreal, 7'50; pagado el número 45.—El Ronquillo: E. Retamino, 24'00; pagado el n.º 44, sobran 1'20.—Paradas: F. Pérez, 10'00; pagado el n.º 40.—San Enrique de Guadalupe: D. Mora, 12'75; pagado el n.º 41, sobran 1'20.—Utrera: J. Enriquez, 20'00; pagado el n.º 41.—Arriate: F. Márquez, 10'00; pagado el n.º 44.—Lebrija: A. G. de T., 15'00; pagado el n.º 47, sobran 2'00.—Morón de la Frontera: M. Portillo, 10'00; pagado el n.º 46.—Ludiente: M. Pastor, 2'60; pagado el n.º 56.—Aznalcázar: M. Delgado, 15'00; pagado el n.º 45.—Castro del Río: P. Rosales, 30'00; pagado el n.º 49, faltan 1'60.—Higuera la Real: J. Morato, 12'50; pagado el n.º 46.—Bornos: A. C. C., 5'00; pagados los 50 ejemplares.—Idem: A. Medina, 14'70; pagado el n.º 41.—Sevilla: B. Sánchez, 2'10; pagado el n.º 61.—Aracena: J. P. Gines, 7'20; pagado el n.º 47.—Peraleda de la Mata: O. Campos, 20'00; pagado el n.º 45.—Azuaga: P. Mateos, 15'10; pagado el n.º 53.—Benipar: J. Miret, 10'00; pagado el n.º 57.—La Fresnada: C. Obreiro, 25'00; faltan para liquidar, 5'00.—Morante: S. de O. V., 20'00; pagado el n.º 41.—Medina Sidonia: M. Montero, 6'00; pagado el n.º 46. De la cuenta anterior se deben todavía, 33'75.—Chipiona: D. Caro, 30'00; pagado el n.º 42.—Utrera: A. Naranjo, 22'00; pagado el n.º 46.—Idem: S. de A., 3'00; pagado el n.º 39.—Pruna: S. Leo, 5'00; pagado el n.º 45.—Cabrera: T. Córdoba, 22'50; pagado el n.º 46.—Valentín: A. de T., 9'00; pagado el n.º 53.—Algar: A. Soto, 12'00; pagado el n.º 54.—La Guislarosa: F. García, 2'60; pagado el n.º 40.—Trebuena: J. Andrades, 2'60; pagado el n.º 68.—Belmez de la Moraleda: A. Expósito, 2'40; pagado el n.º 70.—Bahonal de Ibor: R. M. Fraile, 10'40; pagado el número 56.—Fuencubierta: F. Aguilar, 15'00; pagado el n.º 46, debe el n.º 47.—Paterna de Rivera: A. C. C., 12'00; pagado el número 47, sobran 2'00.—Dos Hermanas:

M. Jiménez, 5'00; pagado el n.º 46.—Bepara: J. Ramos, 10'00; pagado el n.º 38. El número 48 lo he recibido devuelto sin abrir; eso será muy cómodo pero muy poco correcto; antes de devolver un paquete se liquidan cuentas, y aquí debes 22'50.—Gandía: R. Alvarez, 3'00; pagado el número 74.—Beizers: J. Bourza, 15'00; pagado el n.º 48.—Guadalupe: J. Vidal, 8'00; de tu cuenta debes todavía, 24'50.—Guadaleázar: F. Reif, 1'30; pagado el n.º 59.—Idem: J. Espadas, 1'30; pagado el número 60.—Lopera: J. Gutiérrez, 1'75; pagado el n.º 44.—Membrilla: A. L. de T., 17'00; pagado el n.º 47.—Coria del Río: S. de O. V., 14'00; pagado el n.º 45.—Alcazina: A. Méndez, 21'50; pagado el n.º 44.—Premia de Mar: S. U. de T., 10'50; pagado el n.º 47.—San Roque-Estación: J. Diánez, 15'00; pagado el n.º 36.—Esparaguera: J. Gines, 7'00; faltan para liquidar, 15'00.—Grazalema: S. de T. en G., 17'50; pagado el n.º 43.—Carmona: F. Rollán, 10'00, a cuenta; descontando lo devuelto y hasta el n.º 48, queda a deber, 33'50.—Melilla: F. Méndez, 15'10; pagado el n.º 47, sobran 0'40.—Burgos: S. Antón, 10'00; pagado el n.º 25.—Fernán Núñez: J. Baena, 14'00; pagado el n.º 48.—Posadas: A. de T. A., 21'60; pagado el n.º 44.—Espejo: D. Crespo, 3'60; pagado el n.º 44.—Arahal: A. Humanes, 10'00; pagado el n.º 46.—Carratraca: D. Martín, 2'60; pagado el n.º 45.—La Carlota: M. Jiménez, 20'00; pagado el n.º 45.—La Coronada: J. Machuca, 1'30; pagado el n.º 58.—Alameda: M. Blanco, 3'50; pagado el n.º 81.—Alcalá de los Gazules: M. Amador, 12'50; pagado el n.º 44.—San Fernando: C. Perifán, 2'50; pagado el n.º 45.—Campanillas: J. Jiménez, 7'00; pagado el n.º 47.—Las Tablas: J. Requejo, 5'00; pagado el n.º 46, sobran 0'80.—Baena: A. Cruz, 17'00; pagado el n.º 38, sobran 3'85.—Vejer: J. Domínguez, 1'30; pagado el n.º 47.—Daimiel: R. García, 2'00; pagado el n.º 60.—Bobadilla de Alcaudete: M. Muñoz, 1'30; pagado el n.º 63.—San José del Valle: E. Rosado, 2'60; pagado el n.º 58.—Vejer: F. Rosado, 1'30; pagado el n.º 61.—Bollullos del Condado: S. U. de T., 25'00; pagado el n.º 44.—Guadaleázar: J. Jiménez, 2'60; pagado el n.º 68.—Los Molares: I. López, 10'00; pagado el n.º 49.—Jerez: S. de Viticultores, 18'00; pagado el n.º 44, sobran 3'00.—Idem: A. G. de T. A., 55'00; pagado el n.º 48.—Idem: Venta en la calle hasta el n.º 47, 52'80.—Corporaciones de trabajadores que dan los dos céntimos por kilo de pan para el periódico: La Merced: 11'15; Las Quintanas, 6'00; Paqueros de Pellicer, 6'60; El Olivillo, 17'50; Rancho de los Portos, 2'25; Canteras de Piñero, 2'40; Aljajar, 15'45; La Norieta, 4'10; El Rosario, 20'00.—Organizaciones que cumpliendo el acuerdo del Pleno, han dado los cinco céntimos por federado para el periódico: Jerez: A. G. de T. A., 150'00; S. de Viticultores, 60'00; J. Cordero, 2'00.—Villamartín: A. de O. C., 12'50.—Vejer de la Frontera: S. de O. V., 46'50.—Puerto Real: 11'25.—Grazalema: S. de T. en G., 27'50.—Chiclana: S. U. de T., 100'00.—Jerez: Venta de bases, 1'20.—Suma de ingresos, 1.627'45.

GASTOS

	Pesetas
Impresión de los números del 46 al 49, inclusivos	1.190'00
Franqueo de los mismos	33'50
Llevar los paquetes al correo	6'50
Un talonario de recibos	4'00
Gratificación al cartero	5'00
Correspondencia	11'40
Dirección y Administración, Julio y Agosto	400'00
Suma	1.650'40
Déficit del número 46	648'80
Suma	2.299'20

RESUMEN

	Pesetas
Gastos	2.299'20
Ingresos	1.627'45
Déficit	0.671'75

El Administrador.

Estado de cuentas perteneciente a los meses de Abril y Mayo, del Comité Pro-Presos de Arcos de la Frontera

INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior	449'70
Abril.—Canal Las Pavonas	12'25
Carretera del Bosque	12'25
Corporación de Martel	4'25
Id. del Drago	7'25
Canal Corporación Villamartín	16'30
Bachiller Viejo	3'35
Casablanca: Sobrante de costos	3'90
Canal Corporación de Puerto Serrano	4'50
Canal Albarden	12'70
Corporación del Coto	5'00
Canal Montecorto	11'30
Horticultores	11'25
Corporación Casablanca	19'45
Id. del Refino	5'00
Aradores del Coto	4'80
Escardadores del Coto	8'90
Casa Colorada	5'70
Canal Corporación Villamartín	17'80
Casa Colorada	23'00
Casablanca	98'00
Salto al Cielo	4'00
Canal La Florida	4'50
Id. id.	4'50
Id. Jédula	15'50
Maya.—Canal Montecorto	13'50
Junta de los Ríos	20'60
Id. id.	2'50
Vegas de La Ina	9'00
Canal Jédula	12'30
Id. Montecorto	6'50
Id. Jédula	10'25
Bachiller Viejo	3'00
Pozos de Jédula	12'00
Vegas de La Ina	5'90
Canal La Florida	5'50
Id. Tortosa	5'05
Corporación Albarden	15'00
Bachiller Viejo	3'00
Canal Las Pavonas	22'00
Id. id.	21'65
Pozos de Jédula	8'50
Canal Tortosa	7'05
Id. Montecorto	13'00
Id. Albarden	18'90
Id. Montecorto	8'75
Id. Dehesa Boyada	24'00
Id. Salto al Cielo	12'90
Id. Tortosa	13'00
Id. Montecorto	21'00
Id. Salto al Cielo	6'70
Carretera del Bosque	11'65
Canal Montecorto	7'75
Corporación Marcharabi	6'60
Casa Colorada	40'50
Corporación de Tabellina	10'03
Corporación de Jédula	7'80
Id. de Granadilla	8'20
Id. de Barranco	10'00
Campo de la Verdad	28'10
Corporación de los Sifones	7'55
Canal Montecorto	10'95
Id. Jédula	7'50
Id. Montecorto	21'00
Id. id.	14'00
Casa Colorada	16'50
Alcornocalejo	13'50
Jédula: Sobrante de costos	2'50
Jédula: Corporación	7'10
Suma y sigue	1.303'90

	Pesetas
Suma anterior	1.303'90
Carretera ramal de Jédula	7'00
Canal Abaín	10'60
Corporación Campo Real	6'75
Canal Corporación de Bornos	34'00
Id. Corporación Puerto Serrano	14'45
Trinchera de Casablanca	38'15
Canal Abaín	7'25
Sifones	10'10
Bachiller Viejo	3'00
Corporación Albarden	23'80
Id. Jédula	8'10
Id. Casablanca	44'80
Misericordia	10'50
Canal La Florida	6'00
Id. id.	5'00
De varios compañeros	7'75
Suman el saldo e ingresos	1.548'90

GASTOS DE LOS MISMOS MESES

	Pesetas
Socorro a la familia de José Rojas	30'00
Id. id.	30'00
Socorro a la familia de Francisco Calvo	15'00
A José Rojas	30'00
A los compañeros de Villamartín	10'00
Id. id.	10'00
Por una olla para los presos	17'50
Gastos de los presos del café	7'65
Gastos de comestibles y plaza	29'20
Socorro a las familias de los mismos	85'00
A Francisco Calvo (a) Naranjite	15'00
A José Rojas	21'00
A un compañero de Prado del Rey	6'00
A Francisco Calvo	15'00
A José Rojas	21'00
A Francisco Calvo	15'00
A José Rojas	21'00
A Francisco Calvo	15'00
Id. id.	15'00
A José Rojas	21'00
Suman los gastos	429'25

RESUMEN

	Pesetas
Saldo e ingresos	1.548'90
Gastos	429'25
Saldo en Caja	1.119'55

El Secretario, Francisco Glón.

El Tesorero, Manuel Jiménez.

Arcos 31 de Mayo de 1932.

NOTA.—Se les ruega a los compañeros que den donativos individualmente, nos dispensen el no publicar los nombres por no disponer de espacio suficiente, y por eso lo anotamos entre «varios compañeros».

COMITÉ PRO-PRESOS LOCAL

Balance del mes de Julio de 1932

	Pesetas
Haber	896'35
Debe	749'85
Líquido en Caja	146'50

Balance del mes de Agosto de 1932

	Pesetas
Haber	880'40
Debe	448'45
En Caja	431'95

Conforme: El Secretario, Luis Natera.
—El Tesorero, J. L. Clemente.

NOTA.—Por los delegados de las distintas organizaciones, han sido revisadas estas cuentas y dado el visto bueno por ellos. Si algún compañero quiere hacerlo por sí mismo puede llevarlo a efecto cuando lo crea oportuno.

SUSCRIPCION

pro-presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Trabajadores de La Casilla de los potros	15'35
Trabajadores de La Zangarriana.	12'60
Id., Id., sobrante de costo	4'60
Id. de Plata	40'25
Id. de Montana	20'40
Id. del Canal	23'30
Id. de La Merced	64'05
Id. de Espartina	32'80
Id. de El Pino	26'10
Id. de Casarejo	55'90
Id. de Ducha	33'55
Id. del Rancho de Campo Real	14'30
Id. del Encinar de Vico	11'90
Id. del Canal Brigada Esteve	10'50
Id. del cortijo Nuevo de Arcos	24'35
Id. de Mesas de Santiago	34'65
Id. de El Rosario	119'25
Id. de Torrecera	17'25
Id. de La Mariscala	43'55
A. G. de T. A., del 10 por ciento de la cotización.	57'90
Chiclana: S. U. de T.	15'00
El Cuervo: M. Villalba	1'00
San José del Valle: F. Martínez	0'50
Id.: R. Hernández	0'50
Recogido en el local: J. Cordero, 2'00; B. Galán, 1'00; J. Durán, 1'00; P. Pozo, 0'50; A. Guzmán, 2'00; C. Sánchez, 0'25; J. Fernández, 1'00; D. Oca, 0'50; M. Galisteo, 0'25; M. Cosano, 1'00; M. O., 1'00; F. Barrios, 1'00; Uno, 0'50; J. Revidiego, 1'00; J. Vadillo, 2'00; J. M. O., 0'50; A. Barea, 1'00; F. Moreno, 0'50; J. García, 1'00; H. Marín, 0'50; I. Morales, 0'50; Caminero de los Establos, 5'00; M. Vega, 1'00; J. Domínguez, 0'30; P. Muñoz, 0'50; J. Plata, 0'50; J. Benítez, 0'50; Tormenta, 1'00; Un carpintero, 0'50; J. P. P., 0'50; J. Santos, 0'25; F. Rivera, 0'50; I. Ramírez, 1'00; Uno, 0'10; Un mecánico, 2'00; Un portugués, 0'50	33'15
Suma total.	712'70

Para el Comité P. P. Regional

	Pesetas
De los trabajadores de Ubrique que están en Aljfar.	78'25

PARA LOS DEPORTADOS

	Pesetas
Ubrique: De los corcheros de Diego Duro	14'70
Jerez: J. Cordero	2'00
Suma.	16'70

¡PASO!...

¡Paso a los hijos del siglo XXI!... ¡Paso a la juventud, pide el presente incierto y vacilante, añorando un mañana luminoso y radiante!...

Y esa voz recia y exultante atrona los ámbitos de las luchas, retumba en nuestra prensa, aturde en las tribunas y repercute por doquier como una cantinela, diciendo incansante, incansablemente: ¡Paso, paso a nosotros, los incomprendidos, los perseguidos, los calumniados, porque en el marasmo de la general cobardía iniciamos nuestra viril protesta y en el templado lago de las ranas croantes de la lucha social, lanzamos como catapultas, revolucionarias piedras!...

¡Paso, a nosotros, las juventudes nuevas

del siglo que empieza, cuando una civilización mentida acaba y vamos arrogantes, orgullosos, valerosos, ufanos, irrespetuosos si se quiere, audaces si os place, temerarios si os agrada, en pie de guerra, ateos e iconoclastas, negando todos los dioses, derribando todos los ídolos y alzando sobre los pedestales tronchados, a todos los vientos, nuestro estandarte vindicativo!...

¡Atrás, vosotros, los viejos de alma y de cuerpo, los viejos de espíritu, los que dudáis, los que tembláis, atáxicos por conveniencia, valetudinarios por temperamento; atrás y dejadnos, franco el paso, libre el camino, expedita la ruta, sin estorbaros la marcha con el peso muerto de vuestros consejos castradores, de vuestras máximas sanchopancescas y quedad rezagados rememorando vuestras épocas pretéritas y defecando vuestras filosofías contemporizadoras, pues nosotros somos la vida que empieza y vosotros la que acaba!

Somos la aurora y vosotros el crepúsculo; el otoño ante el ocaso; la alborada junto a la penumbra; la luz ante las tinieblas...

Las ricas calorías de nuestra sangre ardiente, treman vitalizadas por la idea en nuestras venas hiperestesiadas, creando en la gama nerviosa de nuestros centros volitivos el impulso para la acción, porque el ideal hecho nervio se yergue en nosotros como estrella polar, norte y guía de la humana liberación.

Sabemos lo que queremos y a donde vamos; queremos vencer sin importarnos morir porque somos así de espléndidos y generosos y a falta de otras riquezas ofreciendo en la lucha el caudal de nuestra sangre, convencidos que de cada gota que se derrame surgirá odorante y hermosa la roja amapola de nuestra bella idealidad...

¡Paso, pues, a la juventud conquistadora que desea, como nuevos argonautas, descubrir y conquistar para todos un Mundo Nuevo!

¡Atrás los de las prédicas y las consejas con sus múltiples teorías e intrincados filosofemas; nosotros queremos pensar andando y filosofar corriendo por los senderos de la lucha y los vericuetos de las revueltas, aprendiendo en la vida palpitante la historia de ahora y escribiendo con la práctica su más bello capítulo!...

Toda la flor de los libros, toda la esencia de las ciencias y la excelencia del pensamiento tiene su representación genuina y su personificación más exacta en la gesta revolucionaria. Yendo a ella sentimos y pensamos, vivimos y creamos, porque el espíritu revolucionario tonifica las ideas, vivifica el pensamiento, y sea plan de héroes o de mártires, siempre es lábaro de nuevos luchadores, cuna de nuevas rebeliones, germen de vida nueva...

¡Paso a la juventud; paso a las avanzadillas de la revolución; paso a los hijos del siglo XXI!

Y esta voz que hiere nuestros tímpanos como clarín de guerra, es un alabonazo a nuestro yo que a sí mismo se pregunta, haciendo examen de conciencia: si en verdad somos jóvenes, ¿por qué parecemos viejos? Y si somos viejos, ¿por qué queremos aparentar una juventud que no tenemos?

AVENIR D'AMOR.

Agosio 1932.

ESTE VERANO, COMO EL PASADO

El interés de hacer público nuestra misera situación, es para darlo a conocer a las autoridades provinciales o a quien corresponda, a ver si puede ser poner término a este estado de cosas y saber si tenemos o no los desheredados un derecho a la vida.

Este verano, como el pasado, salían los obreros de Benamahoma a la campaña de

Jerez, a ganar para los suyos un negro mendrugo de pan con que poder saciar el hambre de todo un rudo y frío invierno, y nos encontramos con que el Sr. Largo y sus lacayos habían ordenado que cada uno trabajara en su término municipal, y que este año, con el trabajo que ha dado esta República de trabajadores, donde cada uno encuentre.

Si tenemos en cuenta dónde está situada Benamahoma y que dependemos de un Ayuntamiento de otro pueblo, verán los dictadores de estas minas gubernamentales hasta dónde llega su incompreensión, y cómo marchan a pasos agigantados a un fracaso sin remedio.

Esta aldea está situada en la serranía de Ronda, con toda la parte N. de dicho término ocupada con una sierra que sólo puede servir para el pastoreo; la parte S. por respetados montes del Estado; la parte E. por la sierra del Pinar, uno de los más escabrosos terrenos; y la parte O. por una dehesa, que acaba este año de ser desatrozada por su dueño, que se creyó perderla porque es un baldío usurpado hace muchos años; y como consecuencia de todo esto y el hambre, hubo la necesidad de hacer uso del derecho a comer, atropellando una dehesa y dedicarse al laboreo del carbón, pero estos medios de defensa también se acaban.

¿Qué remedio buscamos este año para no ver a los nuestros morir de inanición por falta de trabajo? Sólo hay uno: en vez de gastar el erario español en guardias de asalto y en pagar deudas que arbitrariamente se permitió contraer la dictadura, se gasten en Obras Públicas y así tendrían dinero para la construcción de esta carretera que tanto interesa para unir la provincia de Málaga por vías de comunicación directa con la de Cádiz, y es la única que queda por hacer.

Tengan esto en cuenta los señores gobernantes, que lo ponemos en conocimiento de todos en evitación de los conflictos sociales que se aproximan.

Por hoy, basta.

DIEGO FERNÁNDEZ SIERRA.

Benamahoma 10-8-1932.

DE ORGANIZACION CAMPESINA

II

Antes de empezar a exponer mi criterio, debo de aclarar mi posición dentro de la Organización, para que no se interprete mal, o se crea soy de aquellos que defienden el Sindicalismo como base esencial de todas las cosas; todo lo contrario. Doy al Sindicalismo un valor fundamental hoy como organización de clase en defensa de los trabajadores, organismo profundamente clasista, diferenciándose del anarquismo en que éste no es un ideal de una clase, sino de la humanidad en general; por lo tanto, superior en todo al Sindicalismo, ya que éste no tiene cuerpo de doctrina; éstas son las diferentes tendencias que dividen al proletariado: a la C. N. T., por ejemplo, los anarquistas; a la U. G. T., los marxistas; y digo solamente los marxistas, pues soy de los que no hago diferencia del Comunismo al Socialismo.

Nos encontramos, pues, que el Sindicalismo no se basta a sí mismo; tiene que tener «algo» que le dé dinamismo, «algo» que le sirva de orientación y guía para hacer frente al capitalismo.

Quitarle al Sindicalismo esto, y sería una masa amorfa que igual serviría al anarquismo, marxismo, republicanism o catolicismo, según sea la tendencia que domine en los Comités responsables; podrá muy bien limitarse a político; mas la realidad nos enseña todo lo contrario.

Ejemplo: la Confederación General del Trabajo Francesa, la Asociación de Trabajadores Industriales de América, el apolitismo de la Central Sindical Francesa es para servir a todos los Gobiernos, llámese como se llame, a intervenir en todas las cuestiones de índole internacional que plantea el capitalismo, sea la forma de Gobierno que lo plantea; la organización americana, sin pertenecer a ninguna Central Sindical Internacional, unas veces está de acuerdo con Moscú, otras veces con la A. I. T. y cuando no con el propio capitalismo americano; la U. G. T. y todas cuantas organizaciones pertenecen a la Oficina Internacional de Ginebra, todas se llaman apolíticas; mas la realidad es que sirven a los Partidos Socialistas del Mundo; y si son las Organizaciones de la Internacional Sindical Roja, todas sirven a los Partidos Comunistas, puesto que la Oficina Internacional de Ginebra para mí es la misma cosa que Moscú.

Vemos, pues, que las únicas organizaciones apolíticas verdad, sin engaño de ninguna clase, son las que siguen las orientaciones de la A. I. T. y entre ellas la de nuestra C. N. T. ¿Por qué? Porque su orientación es netamente anarquista; se debe fielmente a los principios de la Primera Internacional; de forma sintética y breve se demuestra que gracias a los anarquistas se debe que los principios que informan a nuestra C. N. T. no se vulneren. ¿Quiere esto decir que la C. N. T. debe ser anarquista o esté orientada y dirigida por la F. A. I.? No, esto jamás; somos los faístas los más interesados en que esto no ocurra; a nuestro criterio tiene la C. N. T. un movimiento propio de clase, como la F. A. I. tiene una misión histórica que cumplir, cual es la de orientar y llegar al hecho de realización de implantar el Comunismo Libertario. Mas los faístas deben estar en los cargos responsables de la organización, para orientar conforme su criterio, sin que esto suponga una imposición, ya que como trabajadores deben estar organizados y en la organización creada por ellos, que tiene la finalidad libertaria que ellos han dado; por lo tanto, han de velar porque la organización cumpla con sus postulados y no se desvíe de ellos, puesto que para el hecho revolucionario ha de servirse de la potencialidad de la organización, y todos aquellos que hoy dicen que el Sindicalismo revolucionario se basta y hasta es mayor de edad, es una actitud bastante sospechosa, que hay que rechazar de plano.

Pero sin querer me voy extendiendo del tema que motivara estas cuartillas, y es que sin darme cuenta surgen en mi mente tantas ramificaciones y todas ellas tan ricas cuando se trata de la C. N. T. y la F. A. I. pues a pesar de todo cuanto se diga, es y será la F. A. I. el cerebro de la revolución, y la C. N. T. el brazo ejecutor, y no se debe mirar con tanto recelo el movimiento anarquista de hoy como muchos lo miran, sin comprender que éste tiene que ser el que ilumine todas nuestras luchas proletarias.

Por lo expuesto ya se sabrá cual es mi criterio en el movimiento obrero; aunque este tema ha de tratarse con más amplitud, doy principio a mi tema, o sea porque considero necesaria la Federación Nacional de Campesinos y la inmediata constitución de la Federación Regional Andaluza de Campesinos, como base esencial para las luchas dentro del régimen capitalista, y quizá como base de un principio de economía proletaria en el Comunismo Libertario.

C. ZIMMERMANN.

Sevilla y Cárcel, 8-9-32.

(Continuará)

¡TRABAJADORES! LEED
La Voz del Campesino

cuales (oh contraste, ironía de la suerte, o fatalidad del destino!) se encuentran igualmente perseguidos y encarcelados, por... servir... honradamente... a la... República de Trabajadores.

Afortunadamente, la militarada del día 10 efectuada por las huestes alfonasinas, ha venido que ni a pedir de boca, para deslindar los campos, despejar el horizonte político-social de nuestra Península, y poner de manifiesto con claridad meridiana, que los conspiradores contra el régimen republicano no se encuentran entre los «bandidos con carnet», «extremistas», etc., de la clase trabajadora... Pues en el preciso momento en que la República era puesta en peligro por todos los de sangre azul, de estirpe reaccionaria, que obran al impulso del gran miedo que sienten al porvenir de las grandes causas; en aquellos momentos de peligro, repetimos, los «bandidos con carnet», «extremistas» y otras cosas, con un elevado concepto de la responsabilidad histórica que aquel momento imponía, olvidando todos los agravios que la República les había inferido, y todo el dolor y la continua tragedia que ésta les ha hecho vivir, ofrendaron sus vidas lanzándose instintivamente a la revuelta, y reconquistando a la... «niña» de sus audaces... raptos.

La lección ha sido de una elocuencia extraordinaria y excesivamente cruel para todos, y muy especialmente para los elementos reaccionarios, que creyeron encontrar por parte de la clase trabajadora el camino expedito para la ejecución de sus maquiavélicos y fatídicos planes, y para los gobernantes de la República, que han venido concediendo «trato de favor» a los conspiradores monárquicos, mientras por el contrario masacraban al paciente pueblo obrero, a veces por simples manifestaciones de hambre...

El imperativo categórico de la labor que este Comité está obligado a realizar, no nos permite continuar en el análisis o comentario de los hechos ocurridos, porque además nos haríamos interminables. Hoy, nuestro principal objeto, es insistir en el contenido de nuestra Circular anterior, de reanudar nuestras tantas veces interrumpidas relaciones, de reorganizar y poner de nuevo en movimiento todos los cuadros de defensa de nuestra organización comarcal, y de poner de manifiesto la necesidad, hoy más que nunca, de celebrar nuestro primer Congreso Comarcal, el que opinamos debe efectuarse antes de que fine el mes de Septiembre.

No dudamos que a muchos compañeros ha de parecerle algo precipitada la fecha que señalamos para que tenga lugar nuestro primer Comicio, pero tenemos la seguridad que a poco que reflexionen sobre el momento actual que vive España y el estado social en que nuestra organización se desenvuelve, han de convenir con nosotros en que... los segundos se cotizan a altos precios, y que no podemos permitirnos de perder un sólo momento en la labor a realizar.

A tal efecto, y con el fin de ganar tiempo, hemos confeccionado y proponemos el siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Informes del Comité Comarcal.
- 2.º Revisión de credenciales de los delegados y nombramiento de mesa.
- 3.º Revisión de cuentas del Comité Comarcal y del Comité pro-presos de id.
- 4.º Los Sindicatos Obreros ante la Ley de los términos municipales.
- 5.º La Ley del 8 de Abril y la C. N. T.
- 6.º Los Sindicatos Obreros y su estructuración orgánica para la transformación del régimen con el contenido social a que aspiramos.
- 7.º La Federación Nacional de Campesinos y los Distritos Rurales.

8.º Las cooperativas de producción y consumo como medio de lucha y de capacitación para la transformación social a que aspiramos.

9.º Unidad moral de todos los trabajadores de la Comarca, sin distinción de matices, para la lucha de clases frente a los intereses creados del sistema capitalista.

10. El movimiento regional de los campesinos en Mayo próximo pasado, y los hechos que de él se derivaron.

11. El momento político de España y la C. N. T.

12. Necesidad de una nueva Comarcal en la Serranía de Ronda.

13. Nombramiento de nuevo Comité Comarcal y residencia del mismo.

14. Paro forzoso.

15. Propositiones generales.

El Orden del día que precede puede ser alterado si así lo estiman los compañeros, aparte de lo que puedan exponer los delegados en Propositiones generales.

Interesamos a todos los Sindicatos que apuresen a reunirse, estudiar y dictaminar sobre el Orden del día, nombren sus delegados para el Congreso y envíen a éste Comité Comarcal cuantos informen estimen pertinentes en relación al contenido de esta Circular.

Este Comité entiende que el Congreso debe empezar a celebrarse el día 25 de Septiembre en la Ciudad de Ronda, en donde entendemos debe constituirse la otra Federación Comarcal ya proyectada, como asimismo que a él deben ser citado, aunque solo sea con carácter informativo, a todos los organismos obreros de la Comarca que no pertenezcan a nuestra Federación Comarcal, sobre todo lo cual esperamos la conformidad o disconformidad de todos los confederados, para proceder en consecuencia y sin pérdida de tiempo.

Esperamos que a la mayor brevedad nos manden los Sindicatos relación de las cuentas que hayan tenido con éste Comité, su fecha de ingreso en la Comarcal, número de afiliados que tenían al ingresar y el que hoy poseen, como asimismo el número de obreros en paro forzoso que haya en sus localidades respectivas de los distintos oficios.

Con saludos fraternales se despide de todos: Por el Comité Comarcal,

A. ROSADO.

Morón 27 Agosto de 1932.

Para contestar: Antonio Rosado, Calle Molino núm. 40.—Morón de la Frontera (Sevilla).

Los que perturban el orden

Hasta nuestra Redacción y con visibles muestras de indignación y sentimiento, llega un anciano campesino que dice llamarse Miguel López Moreno, y nos habla de la siguiente forma:

«Mire usted, señor; yo soy natural de Algeciras, pero vivo hace algún tiempo en Lora del Río (Sevilla), en casa de un conocido, calle Santa Catalina, núm. 42. Me encontraba allí sin trabajo y en la situación que usted comprenderá; y como no tengo familia, me vine por aquí en busca de mis conocimientos, por ver si entre ellos encontraba trabajo. He andado lo que usted no puede figurarse, y, al llegar próximo a Medina Sidonia, me llamó la atención una pareja de la Guardia civil de aquel puesto. Me pidieron documentos que no tenía; me encontraron el carnet de la C. N. T., el cual, después de darme con él repetidas veces en la cara, me lo rompieron. Me dijeron todas las palabras más ofensivas que pueden decirse a un hom-

bre; me dieron varios golpes con un palo que llevaba para defenderme de los perros que, como usted sabe, hay en los cortijos, y me llevaron con ellos a presencia de un sargento y otros guardias, que repitieron el grosero repertorio de ofensas, diciéndome: ¿Qué os habéis creído con la Guardia civil? ¡A ésta hay que respetarla!—como si alguien le hubiese faltado al respeto—. ¡Si os habéis creído ser los dueños, estáis equivocados! ¡La Monarquía tiene que volver; y entonces, ya veréis! Me han tenido andando con ellos toda la noche, y, por fin, me dejaron hoy en el kilómetro 15 de la carretera de Jerez a Medina. Yo quiero que denuncie usted este atropello en el periódico».

He aquí sintéticamente expuesto, el relato hecho por este anciano campesino, que lo menos tiene sesenta años, de todo rostro y lágrimas que le corren por sus terrosas y enjutas mejillas.

Ahora, por nuestra cuenta, preguntamos a quien corresponda:

¿No podría ponerse un poco de freno a este gesto y carácter avinagrado con que la Guardia civil trata a los ciudadanos españoles, cuando estos ciudadanos son de undécima tercera clase?

Porque a los ciudadanos de primera clase, nos consta que los trata con todo género de cortesía y consideraciones, y hasta obedece sus órdenes para combatir al régimen establecido, como ocurrió el 10 de Agosto del corriente año, y como declaran y añoran la pareja citada por el campesino denunciante.

¿Será cierta la afirmación del célebre Sanjurjo, de que «la Guardia civil era el alma de España»? Porque de ser cierta, España tiene un alma bastante negra.

Yo opino que si no disolver ese cuerpo, por lo menos hay que educar a la Guardia civil.

S. OLIVA

Notas varias

Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).—Habiéndose constituido en ésta el Comité pro-presos, y como Secretario del mismo, ya que conviene para que nuestra actuación sea más eficaz el estar relacionados, y hoy no poseemos direcciones de los Comités pro-presos de la provincia ni de la región, interesamos de todos nos escriban dándonos sus señas, a Manuel Zambrano Lozano, Calle Teniente Delgado Nudi núm. 2.

Rota.—La Sociedad de Trabajadores del Campo de ésta ha nombrado un Comité pro-presos, el cual se pone a disposición de todos los de la misma índole de la provincia y la región.

Pueden dirigirse a José López Mateo, Calle Canalejas, 12; Rota (Cádiz).

Puerto Serrano (Cádiz).—El Sindicato de Trabajadores del Campo y Oficios Varios, de ésta, adherido a la C. N. T., habiendo emprendido su marcha y nombrado su Junta directiva, comunica a todas las entidades afines que pueden relacionarse con él, dirigiendo la correspondencia al Secretario, José Benítez, Calle Real, 91.

Los compañeros encargados de la confección y venta de pañuelos, corbatas e iniciales de la C. N. T., deseo me remitan muestras, precios y condiciones de venta de las mismas, a mi nombre y dirección: José Gil, Calle Amalio Sáiz de Bustamante, 16; Arcos de la Frontera (Cádiz).

Ponemos en conocimiento de todos los

grupos y organizaciones, que hemos editado el folleto «Hacia el comunismo libertario», original del compañero Francisco Tarrago, cuyo precio es de 15 céntimos ejemplar, con el 25 por 100 de descuento a corresponsales y paqueteros.

Para pedidos, a Joaquín Jiménez, General Topete, 39; Melilla.

Los camaradas que deseen recibir gratis el Boletín «Vida y Trabajo», pueden dirigirse a Antonio Rodríguez, Churrucá, 15, primero, Madrid.

Se ha puesto a la venta el folleto «¡En huelga!», diálogo en verso entre un campesino y un burgués, de Domingo Morales, al precio de 15 céntimos ejemplar, y editado por la Asociación Campesina Cultural, de Paterna de Rivera.

En breve aparecerá «Medina Sidonia», «Segundo Arnedo», debido a la pluma de Miguel P. Córdón. Constará de más de 40 páginas y su precio será el de 30 céntimos ejemplar, con el 10 por 100 de descuento a los Sindicatos, de 25 ejemplares en adelante. Pago adelantado. Giros y correspondencia a Miguel P. Córdón.

Biblioteca «Libre Examen».

Aviso a periódicos.—Tenemos para «Tierra y Libertad», 2 pesetas de Manuel Piñero, de la Barca de la Florida, Jerez (Cádiz); y para «El Libertario», 6'60 pesetas, de José Saborido, de Arcos de la Frontera (Cádiz).

Tenemos en esta Administración las siguientes cantidades, que unas no sabemos de quién y otras para qué son: de José Sardoná, Alcañiz, 3'75; Diego Rodríguez, Ronda, 10'00; José Morales, Churrucá, 10'00; José M.ª Pedrosa, Benamejí, 2'60. Agradeceremos se nos escriba indicándonos la aplicación que hemos de dar a estas cantidades.

Antonio José Cabezas, de Herrera (Sevilla), mandará inmediatamente su dirección para asuntos que le afectan directamente, a Francisco Marín Tenorio, Alambique, 16, Arriate (Málaga).

La voz de los presos

Camaradas del Campesino: Salud.

Cojo otra vez la pluma para continuar haciendo pública las injusticias de que somos objeto los reclusos de esta prisión.

Todos los días somos víctimas de nuevas arbitrariedades por parte de la oficialidad; hombres que en vez de estar siendo los guardadores de unos hombres, que muchos están aquí por culpa de la actual sociedad, debieran ocupar estos sitios o ir a Bata, que aquél sería su verdadero sitio.

Lo que me impulsa a cojer la pluma es el acto que ha ocurrido el día 16, que consiste en lo siguiente: Cuando por la tarde cogimos el rancho, en el sobrante mojé un recluso una sopa, y por esto sólo fué llevado a una celda y maltratado de palabras y de hechos.

El castigo de celda que fué suprimido durante la actuación de la Srta. Kent, ya es otra vez aplicado, y hasta lo que es peor, también quieren aplicar el castigo de pan y agua y dormir en el suelo, cosa que no ha podido lograr el Director, por la protesta unánime que hicimos todos los reclusos.

Todo esto se sabe ya a lo que obedece; esto obedece a que no satisfechos los dirigentes del país con la actuación del señor Sol en Sevilla, en vez de ser destitui-

do y ocupar el sitio que ocupamos muchas víctimas inocentes, es nombrado Director General de Prisiones, para que si durante su actuación en Sevilla no ha podido saciar sus apetitos de fiera, ahora en el nuevo cargo acabe de exterminar a los obreros andaluces; así es como se hace justicia en esta «República de trabajadores».

Todas las libertades que el pueblo recluso ha gozado durante la actuación de la Srta. Kent se van terminando, y a la menor orden del Director General ésta es cumplida en su máximo por los esbirros y hasta obran por cuenta propia para desahogarse de la bilis que durante algún tiempo no han podido echar a fuera.

La prensa tampoco nos es permitido leerla; solamente deja el Director pasar, y no todos los días, la prensa mercenaria, esa prensa que se pone al servicio del que mejor le paga; en estos establecimientos se vive, y como en todas partes, aplicando los procedimientos de la Monarquía, cosa que no tiene nada de extraño, porque lo que ha cambiado ha sido de nombre; sus hombres son los mismos.

En virtud de las anomalías que se vienen sucediendo en esta Prisión, hago constar mi más enérgica protesta contra todas las injusticias, y de no ponerle coto quien bien puede, a las desmedidas pasiones de esta oficialidad a estilo de Felipe II, me verá obligado, a trueque de todo, a continuar al protesta y llamarles infames, traidores a todos aquellos hombres que hace 17 meses escalan el Poder, sirviéndole el pueblo trabajador de trampolín, para luego, desde lo alto, volver otra vez a esclavizarlo y tiranizarlo.

[Y tienen la osadía de llamarle al pueblo Soberano! (Es el mayor de los escarnios!]

JUAN LUQUE.

Cárcel de Córdoba 1932.

¡Clemencia! ¡Sean piadosos!

Después de apagado el fuego monárquico; después de fraguado el complot; después de mantenido por la virilidad del pueblo el empuje que quisieron asestarle a la evolución que este pueblo desea, suelen oírse frases como las que encabezan este escrito: ¡Clemencia! ¡Sean piadosos! Más aún cuando se dice que serían decapitados, unos; deportados, otros; y despropiados de sus bienes, otros; que la justicia sería inexorable con ellos.

¡Clemencia! ¡Pedid verdad, derechistas grandes y chicos!

¡Clemencia, que es la virtud que modera el rigor de la justicia.

¡Clemencia, porque no os habéis salido con su buen deseo.

¡Clemencia, porque no os habéis salido con vuestro propósito.

¡Clemencia, porque no os dejó la gesta rebelde de este pueblo que os odia, por vuestra mala actuación de toda una historia llena de crímenes.

Sin embargo, pedis ¡clemencia! a este pueblo que tantas y tantas veces os la pidió para los suyos, y le disteis el mayor de los tormentos, el mayor de los martirios, la mayor de las injusticias.

Aún está latente el recuerdo de aquel Francisco Ferrer, que su delito consistió en lo más justo, en lo más noble, en lo más humano: en querer instruir y educar al pueblo, para que libre del analfabetismo en que se hallaba y aún continúa, poder alcanzar la libertad usurpada por vosotros.

¡Clemencia! pidió este pueblo para él, y no quisisteis oírle.

¡Clemencia! han pedido miles de madres españolas para sus hijos, que por vuestra

culpa eran muertos a facinoras en los campos rifados, y aun libres están los más destacados culpables.

¡Clemencia! pedían los hombres justos y nobles, para aquellos que anhelando una sociedad más en armonía con las necesidades humanas, fueron asesinados en distintas partes de España.

¡Clemencia! os han pedido miles de veces multitud de honradas madres y miles de trabajadores, para sus hijos y hermanos, que por ser soñadores contribuyeron esa sociedad del porvenir, basada en el amor, paz y justicia, obteniendo siempre el más enérgico castigo de vuestra justicia histórica.

¡Clemencia! os pedían para Galán y García Hernández, sin poderla conseguir.

¡Clemencia! han pedido las clases humildes y honradas para los apaleados, maltratados, ametrallados y deportados, siempre inútil.

¡Clemencia! ¡Sed piadosos!, os dice diariamente el pueblo trabajador, y, como siempre, os negáis a sus justas peticiones, lanzándolos al hambre, a la más espantosa miseria, a la desesperación, negándoles hasta el trabajo y cerrando fábricas y talleres, dejando las tierras por sembrar, de clarando así un lock-out, mientras transportáis vuestros capitales al extranjero, para desde allí seguir la obra de conscripción y lanzar como he dicho a las clases humildes y obreras a la mayor miseria.

Y hoy que os ha tocado vuestro fin en el reinado potestático, pedis ¡clemencia! Mas el pueblo pide justicia, que es la virtud que induce a dar a cada uno lo que le corresponde, sin privilegio para nadie; sino que debe hacerse con arreglo a la equidad, a la razón y derecho, para dar a cada uno su merecido.

Si así no se hace; si el Gobierno se inclina como parece hacia esa ¡clemencia!, debe en primer lugar usarla con los presos obreros, con los deportados, y con todos aquellos que en el 14 de Abril ayudaron a caer a la odiosa Monarquía; con los que ayudaron el 10 de Agosto a sostener el régimen republicano, los que en todo momento estuvieron al lado de esa justicia que en los presentes momentos esperan de los que teniendo poder para ello no la hicieron, en perjuicio de la libertad del pueblo.

JUAN ORTÍZ ROMERO.

Jerez, Agosto 1932.

A los viticultores de la comarca en particular y a todos los obreros en general

Trabajadores: El objeto del presente escrito, sólo es para daros a conocer un acuerdo tomado por la Sociedad de obreros viticultores en sesión celebrada el Sábado 27 del pasado Agosto, respecto a los señores patronos, que nos lanzan al hambre, por negarse a dar las labores que les son precisas y necesarias a las plantas vitícolas.

Por cuya causa esta organización acordó en la sesión citada, que para todos aquellos patronos que no le han dado la labor de vna, como son las viñas El Caballo, Cerro Obregón, Caridad, Blanquita, Palos Blancos y otras que no recordamos, que para la presente vendimia tendrán que abonar el importe de la dicha labor, que por el sólo hecho de no dar ocupación y lanzar al hambre a los trabajadores no la hicieron, irrogando un perjuicio no sólo a los trabajadores, sino a las plantas, al esquilmo y a la riqueza nacional; cuyo importe de la labor no realizada será de ocho peonadas por aranzado, siendo éstas aumentadas a prorrata a las peonadas de vendimia y buenas que durante la misma se empleen.

Lo que hacemos saber por medio de la presente, para conocimiento de todos.

Por la Sociedad: El Corresponsal.

Jerez 30 de Agosto de 1932.

Nota administrativa

Fijense todos, suscriptores, responsables y organizaciones, que este número, que consta de seis páginas, como todos los que correspondan a últimos de mes, desde éste en adelante, ha de pagarse a QUINCE CENTIMOS ejemplar, y a TRES PESETAS CINCUENTA CENTIMOS paquete de 30 ejemplares.

Más a todos los suscriptores, paquetes y organizaciones se les avisa que damos de plazo para liquidación de cuentas a todos los que estén atrasados, por todo el mes de Septiembre; para último de éste, y en suplemento administrativo, publicaremos una lista de tramposos.

Esto no es amenaza, si no que la lista está hecha y sólo tenemos que darla a las cajas, cosa fácilmente hacible.

Cuando hagamos esto, que no se nos venga con quejas.

El Administrador.

Las armas del sindicalismo

A todos los trabajadores confederados recomendamos no olviden el boicot que la Asociación Campesina de Paterna de Rivera, impuso al soberbio patrono José Cebada, que labra el cortijo de los «Arquillos».

Este boicot, como ni dicho patrono ha dado satisfacción a los trabajadores, ni la Asociación Campesina lo ha levantado, sigue, pues, en vigor, y esta Asociación recomienda a todos los campesinos de la comarca que lo tengan en cuenta y lo respeten.

A esta medida se hizo acceper José Cebada por su mal proceder con los obreros cuando la huelga de protesta contra las deportaciones a la Guinea por los gobernantes de la República.

[Trabajadores, boicot a José Cebada! Por la Asociación Campesina Cultural, LA DIRECTIVA.

Paterna de Rivera, Agosto 1932.

La gran crisis de la Democracia

Son miles los renglones que hasta la fecha se han dedicado a derribar la falsa posición del régimen capitalista ante la opinión sensata.

Somos ya a miles los que con más o menos acierto lanzamos a la faz del mundo nuestra condenación a dicho sistema y señalamos de paso la única forma de convivencia social armónica y justa, basada en el ideal anarquista, único que responde, no a los cálculos de un determinado caudillo o jefe de partido más o menos revolucionario, sino a los imperativos de la más elemental justicia humana, y que tarde o temprano la Naturaleza, rectora única de nuestra concepción ideológica, lo impondrá, sin que basten a impedirlo ninguno de esos muchos factores represivos que el capitalismo pone en juego constantemente.

A pesar de tanto y tanto como se ha clamado, parece que todo ha caído en el vacío más profundo, y no sólo no nos han oído a nosotros, eternas víctimas de esa injusticia, sino que ensordecieron ante los gritos desaforados que lanzan los de su propio campo o clase.

Prueba de ello son los párrafos que entresacamos de un libro de Asa Orazz Taít, titulado «Heraldo del Porvenir»; dice así: «Este poder de los barones del dinero» ha sido tan palmariamente reconocido, que el doctor Starr, uno de los mejores educacionistas conocidos del mundo... pu-

blicó un artículo en 1912, en que se esforzaba por probar que ya no podríamos tener guerra alguna debido al dominio ejercido sobre el dinero por el invisible imperio de la finanza... Y añade Orazz: «La Internacional del dinero no atajó la gran guerra que estalló en 1914».

Más adelante leemos: «Los métodos seguidos en la elaboración de las grandes fortunas y del gobierno de los negocios de las naciones han sido muchas veces de carácter especulativo, y esta especulación ha tenido frecuentemente más bien visos de juegos de bolsa que de negocios lícitos y honrados».

Más adelante entresacamos este sustancioso párrafo: «... basta para advertir que hay millones de nuestros semejantes que viven de raciones de hambre, con el cuerpo insuficientemente vestido y alimentado y que jamás abrigan la esperanza de asegurarse para la vejez». Con este y otros párrafos dictados por la percepción y la mente de burgueses y cavernícolas como los que nos ocupan, queda retratado el proceso criminal que sigue el régimen capitalista.

Refiriéndose a los conflictos planteados entre el capital y el trabajo en las cinco partes del mundo, nuestro autor dice: «Podrá decirse que los conflictos son obra de agitadores irresponsables; pero es lo cierto que suprimidos o encarcelados éstos, los conflictos se reproducen y se recrudecen. O hay que creer que todos los trabajadores son agitadores, o por el contrario, habrá que creer que responden a un imperativo del que no puede verse ninguno de ellos libres».

Más adelante dice copiar de un editor multimillonario: «No hay razón que impida a los Estados Unidos seguir siendo país honrado, imparcial y sin violencia, si sus hombres influyentes lo permiten».

Pero si éstos no lo permiten, sino que siguen robando más y más; si no contentos con poseer decenas de millones, aspiran a tener cientos; si siguen robando en un solo día lo que constituiría la ganancia lenta pero honrada del trabajo de muchos siglos, algo se les pondrá por delante para atajarles los pasos, y el mejor día despertarán como los nobles franceses despertaron hace más de un siglo, para ver que nada les queda; para ver como su brutalidad, sus excepciones y sus desfachateces, se han vuelto contra ellos mismos».

Como se ve por estos párrafos, ellos conocen su infame y antihumana posición, pero no hacen nada por rectificar. También tenemos más que sabido que ningún organismo, ningún sabio, ni ningún sociólogo burgués ha enfocado la cuestión proletaria en su punto culminante, salvo los anarquistas de todas las épocas y la Primera Internacional, no habiendo por consiguiente quien haya dado a tan magno problema más solución que las que dan Mussolini, Carmona y nuestra amada República de socialistas burgueses y aburguesables.

Ante estos hechos, cómo no tener fe en nuestro ideal anarquista y afirmar fieramente el concepto indiscutible de realizar la Revolución Social, para con ella dar cima al Comunismo Libertario, cosa que en España sólo es factible por medio de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Primera Internacional en el mundo, ya que tiene secciones en las cinco partes del planeta. Cuando este ideal sea una realidad habrá nacido para la humanidad una nueva era que será conocida con el nombre de Era de Justicia y de Igualdad.

¡Viva la Revolución Social! ¡Viva la Confederación!

EL CAMPESINO ÁCRATA.

La Alquería, Agosto 1932.

Establecimiento Tipográfico
M. MARTÍN. — José Luis Díez, número 7.
JEREZ DE LA FRONTERA